

CAMINAMOS HACIA LA PASCUA

Meditaciones del Beato Cardenal Eduardo F. Pironio









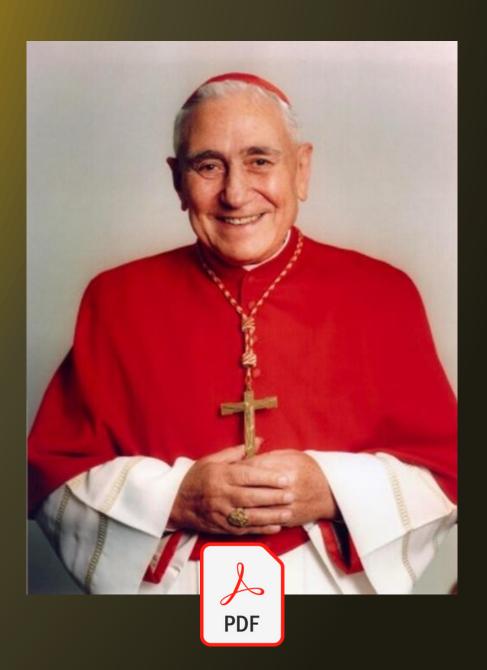
INTRODUCCIÓN

Quisiera que esta noche pensáramos juntos acerca del significado de la luz. Lo primero que sucederá en la noche de la vigilia pascual será la bendición del fuego que purifica, que limpia, que da calor, que aclara todas las cosas; bendición de la luz nueva que es Cristo resucitado. Un día, por el bautismo, fuimos iluminados en Cristo Jesús para comunicar esta claridad a los hermanos. (...) Los frutos de la luz son verdad, justicia y amor. ¿Somos hijos de la luz? El mundo que camina entre tinieblas ¿reconoce en nosotros el rostro de Cristo que es luz? Al prepararnos para la Pascua nos planteamos esta primera pregunta bien sincera y fraternal, bien fuerte y comprometida: ¿tenemos conciencia realmente de ser luz? Porque la luz comunica seguridad, la luz contagia alegría, la luz anuncia esperanza. ¿Somos así? ¿No habrá algo que cambiar en nosotros?



PREPARÁNDONOS A VIVIR LA PASCUA CON LAS MEDITACIONES DEL BEATO CARDENAL EDUARDO F. PIRONIO

LA LUZ





- La luz es seguridad. Seguridad de que Cristo resucitó y de que Cristo sigue viviendo entre nosotros. Y entonces no tenemos por qué tener miedo. Nosotros, cristianos, ¿damos seguridad a los hombres que esperan? ¿O vivimos en la inseguridad y en el miedo, en la tortura y en la búsqueda angustiosa?
- La luz es signo de alegría. El mundo de hoy, ¿no es cierto que se muere de tristeza? ¿no es cierto que está como apenado, sufriente y dolorido? ¿Por qué los cristianos no somos testigos de la alegría? ¿Por qué? (...) La luz es alegría, pero si nos contemplan siempre tristes y aplastados, si nos ven cansados y aburridos, ¿qué van a descubrir los hombres en nosotros?¿Qué pueden escuchar de nosotros, si no les transmitimos el gozo de que realmente Cristo resucitó?







- La luz es signo de esperanza, es signo de fecundidad y de vida.

 Pero ¿pueden los hombres, a través de nuestro testimonio personal, descubrir en nosotros la luz nueva de una esperanza que nunca desaparece ni se quiebra? O, por el contrario, estamos transmitiendo a nuestros hermanos una sensación de desaliento, de pesimismo, de cansancio.
- La luz de la vigilia pascual nos compromete a ser la Iglesia de la fe recibida, rumiada y anunciada: la Iglesia de la profecía (...) ¿Anunciamos a Jesús en la sencillez de nuestra palabra, en la transparencia de nuestro testimonio? La Iglesia de la luz es la Iglesia de la fe comunicada en el testimonio de una esperanza segura, esperanza fraterna, esperanza creadora.
- Que la Virgen de la Pascua, Nuestra Señora, Ella que recibió en su interior la luz que la hizo feliz; Ella que la guardó y la comunicó a los hombres para que fueran salvados, nos meta en su corazón durante estos días, y nos haga vivir la vigilia más feliz, la más luminosa, la más fecunda de toda nuestra vida.

Equipo Nacional de Formación Comisión Nacional de Adultos

